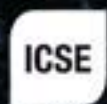


SOCIEDAD FUEGUINA

Número 11 / Julio 2023

ISSN 2346-9579



Instituto de Cultura,
Sociedad y Estado



Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur

Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur

Rector

Daniel Fernández

Director del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado

Mariano Hermida

©Publicación del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, AelIAS, 2023
Sociedad Fueguina 11. Número Especial. Estudios de Memorias
Julio de 2023

Instituto de Cultura Sociedad y Estado
Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur
Fuegia Basket 251 (9410)
Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina.

sociedadfueguina@untdf.edu.ar
ISSN 2346-9579

Comité editorial

Ana Cecilia Gerrard (ICSE, UNTDF)
Luisina Anderson Azzano (ICSE, UNTDF)
Cinthia Naranjo (ICSE, UNTDF)
Joaquín Picón (ICSE, UNTDF)
Francisco M. Gonzalez (ICSE, UNTDF)
Bruno Colombari (ICSE, UNTDF)
Gisela Pichunman Velasquez (ICSE, UNTDF)

Diseño y diagramación:
Francisco M. Gonzalez, Paula Tegaldi y Facundo Viñabal

Fotografías: Martín Codina

EDITORIAL

A cuarenta años del retorno democrático en Argentina, y frente a la crisis social, económica y política que atraviesa nuestro país, este número es una invitación a pensar sobre la memoria colectiva a partir de una serie de contribuciones de docentes de la UNTDF que se encuentran abocadas/os a los estudios de los procesos históricos regionales. Asimismo, se presentan reflexiones sobre la enseñanza de estas temáticas y una serie fotográfica sobre las huellas del territorio en el cuerpo.

En Tierra del Fuego, la creación de la UNTDF supuso la emergencia de equipos de investigación profesionales en ciencias sociales. Entonces, y fundamentalmente desde disciplinas tales como la Historia y la Antropología Social, los estudios de memoria fueron instalándose progresivamente en la agenda. Actualmente, asistimos al surgimiento de activos proyectos interdisciplinarios que nuclean, asimismo, investigadores del campo del Arte, la Sociología, la Ciencia Política, la Comunicación y la Filosofía. En ese marco, en los últimos años florecieron las aproximaciones a los archivos fotográficos y documentales, a las narrativas hegemónicas del pasado provincial, a las memorias alterizadas y subordinadas y a la etnohistoria –que involucran procesos de larga duración–. Asimismo, se consolidaron los abordajes de procesos y acontecimientos recientes, tales como la guerra de Malvinas, la industrialización, el movimiento obrero y los procesos políticos como la provincialización, entre otros.

En su artículo Sobre memorias y narrativas de la historia reciente de Tierra del Fuego, la historiadora Gabriela Fernández (2023) reflexiona en torno a los derroteros de los estudios históricos de procesos recientes en la provincia. Asimismo, a partir de su experiencia de investigación, hace explícitas sus estrategias metodológicas para el acercamiento a estas temáticas. El puntapié de su exposición remite a una situación que,

en primer lugar, fue interpretada por ella y otros investigadores como un equívoco de sus interlocutores, quienes se refirieron a diferentes versiones en torno a las fechas de los festejos del aniversario de Ushuaia. Sin embargo, esto despertó una serie de búsquedas y descubrimientos sobre la fundación de la ciudad. Este acontecimiento es utilizado por la autora para desplegar una explicación en torno a las formas en que se han analizado los procesos sociales de las últimas décadas, así como también para identificar algunos problemas y precauciones que, en su perspectiva, hay que tener en cuenta a la hora de aproximarse a este campo de estudios.

Fernández (2023) analiza la memoria y los testimonios como fuentes para el análisis histórico. Los relatos orales, en esta perspectiva, deben ser contrastados con documentos de archivo para una mejor comprensión del pasado. Asimismo, sostiene que es importante atender a los sentidos que los entrevistados otorgan al pasado como representaciones. Es decir, en sus palabras, se trata de entender cómo “aportan esa constante reconstrucción entre “su pasado” y “su presente”, y la resignificación de estas trayectorias de vida” (p. 8). Asimismo, explica que los testimonios deben ser interrogados para aportar explicaciones sobre los procesos históricos. Finalmente, sostiene que es importante emprender esta labor para interpelar las narrativas hegemónicas “que eluden los procesos conflictivos y aún abiertos de la historia y la sociedad fueguina” (p. 8)

Los artículos de Karin L. Otero (2023) y Ana C. Gerrard (2023) indagan en torno a las memorias del conflicto del Beagle, que condujo a los países de Argentina y Chile al borde de la guerra en 1978. Desde distintos enfoques y estrategias de investigación y de escritura, articulan explicaciones acerca de los procesos de recuerdo y olvido asociados a esta experiencia, definida por Gerrard (2023) como un *evento crítico* en los términos de Veena Das (1995) y Janet Carsten (2007), es decir, un suceso traumático que irrumpe, descotidianiza y altera todos los marcos de relacionamiento con el mundo. Las guerras, los procesos de colonización, el genocidio y el terrorismo de Estado son eventos de esta naturaleza, donde la vida cotidiana se ve devastada y donde se generan reacciones mediadas por la vulnerabilidad y el temor.

La amenaza de un conflicto armado con Chile puso a la población frente a una situación inédita. A la militarización de las fronteras, se sumó un excesivo control de los habitantes civiles mediante operativos que procuraban identificar y perseguir a supuestos sospechosos de espionaje. Así, mediante razzas, represión, amenazas y violencias, los habitantes chilenos fueron perseguidos por el gobierno de la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica. En algunos casos, huyeron para no volver. En este marco, los vínculos sociales se vieron profundamente trastocados, puesto que la desconfianza y el temor profundizaron las hostilidades y violencias entre vecinos.

Las memorias y silencios en torno a estos eventos pueden ser abordados de formas diversas. Otero (2023) recupera el concepto de *memorias subterráneas* de Michael Pollak (2006) para pensar en las narrativas del conflicto. En su contribución, titulada *Hay Muchos que no se acuerdan porque, a veces, el susto hace que uno no se acuerde de nada. Memorias del conflicto del Beagle (Ushuaia, 1978)*, argumenta que la memoria de estos acontecimientos fue obturada por otro evento traumático, que ocurrió unos años más tarde y afectó profundamente a los habitantes de Tierra del Fuego: la guerra de Malvinas. En esta línea, sostiene que Malvinas constituye una *memoria fuerte* en los términos de Enzo Traverso (2018), una que, en su perspectiva, ha procurado suspender las contradicciones relativas al conflicto de 1978. Este trabajo se orienta a reconstruir la experiencia del conflicto mediante relatos orales que, junto a otras fuentes tales como archivos y obras de infraestructura, permiten, en sus palabras, “interpretar (...) las prácticas sociales y sus contextos históricos, la materialidad concreta y las representaciones construidas sobre un pasado que no deja de interpelarnos” (Otero, 2023, p. 19).

Por su parte, Gerrard (2023) propone, en sintonía con los argumentos de Ana Ramos (2017), pensar en la memoria como “un lenguaje y una práctica de oposición política” (2023, p. 30). A partir de esta conceptualización, de su experiencia etnográfica y de sus investigaciones en torno a los procesos de subalternización y el colonialismo en la región, la autora argumenta que la memoria oficial promueve activamente los olvidos sobre acontecimientos tales como el genocidio indígena o el conflicto de 1978, puesto que éstos “tensionan y hacen evidentes las contradic-

ciones del proyecto de soberanía estatal y las definiciones acerca de quiénes son los *otros* y quiénes el *nosotros* que constituye la nación y la provincia imaginadas” (2023, p. 30).

En esta línea, Gerrard (2023) distingue las *memorias hegemónicas* -y sus silencios constitutivos- de las *memorias subalternizadas* del conflicto –en particular, las chilenas e indígenas–. Asimismo, indaga en lo que define como *memorias negadas*, es decir, aquellas afectadas por el *borramiento represivo* (Connerton, 2008) que tiene lugar entre los responsables y testigos comprometidos con hechos de violencia. De esta manera, a través de la exposición de distintas experiencias, procura evidenciar que no hubo un único proceso de recordar y olvidar (Connerton, 1993; Halbwachs, 2004) vinculado a estos acontecimientos. Asimismo, desde esta perspectiva, los silencios, lejos de ser solamente el resultado de la irrupción de otro evento crítico, son parte de una política activa de oposición, enmarcada en una red de relaciones e interconexiones anclada en las gramáticas de alteridad provincial. Así, la memoria hegemónica asume la forma de “defensa” frente a una amenaza a la soberanía; al tiempo que las memorias subalternizadas están subordinadas en función de los límites que imponen los marcos de la retórica asociada a dicha defensa.

En el artículo *Maneras de pensar la democracia desde las aulas de la universidad*, Esteban Rodríguez (2023) comparte la experiencia de un seminario de grado orientado a abordar una serie de herramientas metodológicas para el estudio de la historia, con contenidos relativos a la región y la provincia. A partir de una descripción de las características y contenidos del curso, brindado en conjunto con Gabriela Fernández, reflexiona en torno a las potencialidades y la importancia de este tipo de ofertas educativas para entender y pensar la democracia en la universidad pública.

Finalmente, Martín Codina (2023), fotógrafo y estudiante de la carrera de Medios Audiovisuales, presenta una serie de montajes en formato de dípticos. Propone, así, asociaciones visuales entre el cuerpo y su entorno, que invitan a borrar los límites imaginarios entre ellos y entenderlos como parte de una misma historia. De esta forma, nos conduce a la experiencia encarnada de habitar Río Grande, donde las huellas en la piel se mimetizan con la memoria del paisaje.

Comité editorial

OBRAS CITADAS

Carsten, J. (2007). Introduction: Ghosts of Memory. En Carsten, J. (ed.) *Ghosts of Memory. Essays on Remembrance and Relatedness*. Australia: Blackwell Pp. 1-35.

Codina, M. (2023). Cuerpos, diálogos y transformaciones. *Sociedad Fueguina* 11, p. 48-53.

Connerton, P. (1993). *How Societies Remember*. Cambridge University Press

— (2008). Seven Types of Forgetting. *Memory Studies* 1: 59-71

Das, V. (1995). *Critical events: An anthropological perspective on contemporary India*. Delhi, India: Oxford University Press.

Fernandez, G. (2023). Sobre memorias y narrativas de la historia reciente de Tierra del Fuego. *Sociedad Fueguina* 11, p. 8-18

Gerrard, A. C. (2023). Un encuentro con aparecidos. *Sociedad Fueguina* 11, p. 30-40

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensa Universitaria de Zaragoza.

Otero, K. L. (2023). “Hay Muchos que no se acuerdan porque, a veces, el susto hace que uno no se acuerde de nada”. Memorias del conflicto del Beagle (Ushuaia, 1978). *Sociedad Fueguina* 11, p. 19-29

Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

Ramos, A. (2017). Cuando la memoria es un proyecto de restauración: el potencial relacional y oposicional de conectar experiencias. En Bello, A., González, Y., Rubilar, P. y Ruiz, O. (Eds.) *Historias y memorias. Diálogos desde una perspectiva interdisciplinaria*. Ediciones Universidad de La Frontera.

Rodriguez, E. (2023). Maneras de pensar la democracia desde las aulas de la universidad. *Sociedad Fueguina* 11, p. 41-47.

Traverso, E. (2018). *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo.



SOBRE MEMORIAS Y NARRATIVAS DE LA HISTORIA RECIENTE DE TIERRA DEL FUEGO

GABRIELA FERNÁNDEZ¹

¹ Docente investigadora del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (ICSE/UNTDF).
E-mail: gfernandez@untdf.edu.ar

Hace algunos años, un grupo de docentes investigadores de diferentes disciplinas del campo de las Ciencias Sociales y Humanidades –algunos instalados recientemente en Tierra del Fuego– participamos de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF) que tenía como propósito realizar un registro sistemático de información e historias de vida de pobladores radicados en Ushuaia antes de 1964. Para esto, realizamos una serie de entrevistas que buscaban recuperar algunas trayectorias y experiencias de aquellos considerados como los “antiguos pobladores” de Ushuaia².

Se trataba de entrevistas semiestructuradas que invitaban a nuestros informantes a describir y reflexionar sobre las transformaciones de la sociedad fueguina en las últimas décadas. En ese contexto, algunos entrevistados narraban eventos de su infancia o juventud en los años sesenta y setenta. En más de una oportunidad, al recordar los actos escolares o acontecimientos locales, mencionaban que en esa época el aniversario de la ciudad de Ushuaia era celebrado el día 4 de octubre, y no el 12 como lo es en la actualidad. En un principio, ese dato nos parecía una confusión, una mala jugada de la memoria de nuestro entrevistado. Sin embargo, esa mención se repitió en varios testimonios. Entonces, lo que se presentaba en un primer momento como la reiteración de un error se transformó en una incógnita que requería ser abordada e indagada.

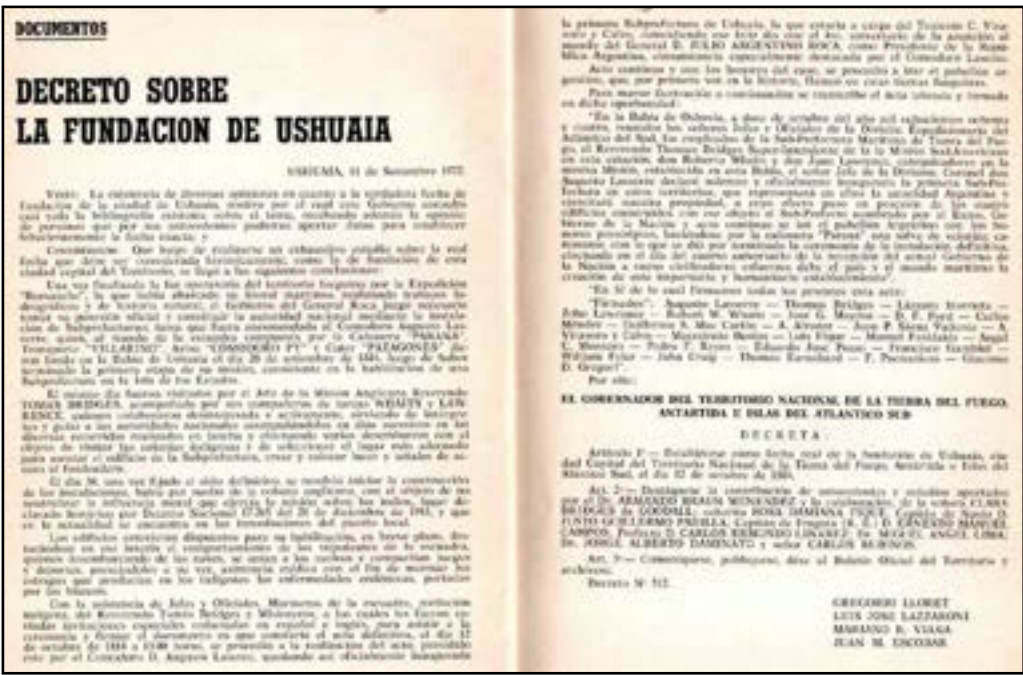
Como investigadores que incipientemente nos acercábamos a la temática, clarificar esta situación implicaba verificar la información aportada por los testimonios con los datos disponibles en la documentación. Así, detectamos que, efectivamente, durante un período de tiempo –desde 1959 a 1972– el 4 de octubre fue considerado oficialmente el “Día de la Fundación de Ushuaia”³.

También encontramos que fue bajo el Decreto N° 512 del año 1972 que el gobierno territorial estableció “como fecha real de la fundación de

² Algunas reflexiones a partir de esos testimonios aparecen en Fernández y Malizia (2017).

³ En la cronología de eventos de “interés social e institucional”, Arnoldo Canclini (1984: p. 32-33) indica que, en 1959, se declara el 4 de octubre como “Día de la Fundación de Ushuaia”. Esto se modifica en 1972, cuando se establece el 12 de octubre como “fecha real de la fundación de Ushuaia”, y se refuerza en 1977 a través del decreto 1.397 cuando se menciona el 12 de octubre como “Día de Ushuaia”.

Ushuaia, ciudad Capital del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sud, el día 12 de octubre de 1884⁴.



Decreto N° 512 del gobierno del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sud, con fecha 11 de septiembre de 1972.

Esta evocación de un evento en apariencia anecdótico podría servir de disparador para analizar las formas en que se generaron y se generan rituales fundacionales y el rol que determinados actores e instituciones –tanto estatales como religiosas– desempeñaron en el caso de Ushuaia, a finales del siglo XIX y también en los años 70 del siglo pasado. Pero para este trabajo, nos interesa recuperarlo con otro sentido, el de proponer una reflexión sobre algunas cuestiones relativas a las memorias y narrativas sobre el pasado reciente de Tierra del Fuego. Especialmente, para identificar las formas de acercarnos e interrogar sobre los procesos de las últimas décadas, identificando los riesgos y resguardos que debemos considerar al momento de abordar estas temáticas.

4 El Decreto sobre la fundación de Ushuaia se puede encontrar en la revista Karukinka. Cuaderno fueguino número 3, 1973: p. 62-63.

LA HISTORIA RECIENTE DE TIERRA DEL FUEGO: LA RIQUEZA DE UN PERÍODO POCO EXPLORADO

La recuperación de un evento tan reciente como fue la determinación de la “fecha real de la fundación de Ushuaia” –definido en el decreto del año 1972– permite reflejar la centralidad social y política de ciertos actores e instituciones que participaron en todo ese proceso –tanto estatales como religiosas y privadas– al mismo tiempo que evidencia la invisibilización de otros, como los pueblos originarios⁵.

Cincuenta años después, estos sectores han perdido esa centralidad. Por lo tanto, ese evento expresaba una situación social y política que se vio profundamente alterada en las últimas décadas. Y son esas transformaciones las que no aparecen suficientemente abordadas por la historiografía de Tierra del Fuego ni en las narrativas sobre nuestro pasado reciente.

Sabemos que Tierra del Fuego es la provincia más joven del país. Pero no solo su institucionalización política es reciente, también el desarrollo de espacios de investigación histórica ha quedado postergado con respecto a otras regiones del país. La escasa presencia de ámbitos académicos orientados a la investigación en ciencias sociales retrasó la profesionalización del campo historiográfico fueguino. Incluso la creación de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) es muy reciente⁶. Hasta hace poco tiempo, la producción histórica dependió de los aportes de investigaciones que se dieron en el marco del funcionamiento de la sede académica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) –que comenzó a funcionar a mediados de los ‘80 en Ushuaia–, de algunas investigaciones aisladas, de la elaboración de biografías o textos de divulgación que aportaban a la narrativa turística de la provincia, y de obras encargadas por los estados municipales como crónicas históricas de las ciudades de la provincia.

5 El Decreto N° 512 reconstruye el proceso del establecimiento de la primera Sub-Prefectura en el año 1884, lo que se considera como el acto de fundación de Ushuaia. Tanto en la evocación de ese momento que aparece en el considerando del decreto, como en el art. 2 donde se destacan las contribuciones de quienes aportaron antecedentes y estudios para fundamentar el cambio de fecha, se nombra a miembros de las Fuerzas Armadas e integrantes de la Misión Anglicana y de familias tradicionales consideradas “pioneras” en la ocupación del territorio.

6 La joven Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF) fue creada por Ley N° 26.559 en noviembre de 2009.

Pero lo que quedó postergado en la mayoría de estos trabajos, es el análisis de la historia reciente de la provincia. La mayor parte de las investigaciones y obras de divulgación se enfocaron en acontecimientos y aspectos distantes en el tiempo. En el caso de Ushuaia, muchos de los temas trabajados contribuyen a colorear el imaginario turístico de la ciudad. La descripción de los pueblos indígenas que habitaron la región y del proceso de ocupación, tanto por parte de los misioneros anglicanos (a partir de 1869) como del Estado argentino tras la fundación de Ushuaia (1884) y la instalación del presidio (1896), la llegada de las familias pioneras que arribaron de distintas regiones de Europa y que contribuyeron al crecimiento de la ciudad, son los grandes temas que se destacan en la bibliografía sobre la historia local, en los museos y en el imaginario cultural y turístico de la ciudad. La mayor parte de las veces, esta historia es presentada sin conflictos ni tensiones, favoreciendo la construcción de la memoria de un pasado épico que se forjó gracias al esfuerzo y el sacrificio de los pioneros que se instalaron en la región.

Lo que queda pendiente es la historia de las últimas décadas, que dé cuenta de los cambios que se dieron en Ushuaia tras el cierre del presidio (1947) y con la llegada de distintos grupos migratorios (especialmente chilenos), o la etapa que se inició en la isla tras la promulgación del Régimen de Promoción Económica con la Ley N° 19.640 en 1972, el impacto de la dictadura y la militarización en la región, el conflicto con Chile y la guerra de Malvinas, las consecuencias de la provincialización, los cambios sociales generados por el fuerte crecimiento demográfico que experimentó la provincia en las últimas décadas, los conflictos sociales que resultaron de la aplicación de las políticas neoliberales de los años 90. Son muchos los temas pendientes de la historia local que, recientemente, comenzaron a ser abordados en incipientes y prometedoras investigaciones. De esta manera se complejiza el panorama político y social de la provincia, incorporando nuevas problemáticas, nuevas miradas, nuevos actores sociales a la historia local, poniendo en tensión ese imaginario de comunidad pacífica carente de conflictos⁷.

⁷ Para un análisis sobre el proceso de conformación de un campo de investigación y de escritura de la historia en Tierra del Fuego que recupera los aportes de los trabajos "pioneros" de quienes formaron parte del proyecto colonizador, así como las contribuciones realizadas desde distintas disciplinas y un balance sobre la producción local en últimos años, véase Fernández y Otero (2022).

Pero las formas de acercarnos e interrogar ese pasado reciente nos genera una serie de desafíos. Por un lado, es necesario ampliar el campo temporal y problematizar las cronologías al momento de analizar procesos locales. Como mencionamos, la gran cantidad de trabajos académicos llegan hasta mediados del siglo XX. Es necesario abordar los procesos sociales y políticos de las últimas décadas considerando algunas particularidades locales –como el proceso de provincialización–, pero también aquellos atravesados por las decisiones y avatares de la política nacional –como los conflictos bélicos, las últimas dictaduras, la transición a la democracia–. Al mismo tiempo, se deben incorporar en las investigaciones a sectores sociales tradicionalmente ignorados: migrantes, trabajadores, pueblos originarios. Al igual que es necesario superar la visión de un pasado armónico, donde se desdibujan tensiones sociales y políticas, como el impacto local de los gobiernos militares, la fuerte militarización de la sociedad fueguina, los conflictos sociales de los años 80 y 90, etc. En esta línea, es importante producir conocimiento que contribuya a problematizar, a generar nuevas preguntas, sacudir supuestos e imaginarios y a desarmar certezas.

Este abordaje implica una reducción de la escala de análisis que permita identificar lo local, poniendo en tensión las narrativas e interpretaciones ancladas en una mirada nacional o aquellos abordajes que pretenden trasladar lo observado en los grandes centros urbanos a la totalidad del país, y en nuestro caso, a un lugar tan distante como es Tierra del Fuego. Pero al mismo tiempo es necesario superar las miradas que se detienen en la simple descripción de los procesos locales como algo desconectado de lo que ocurre a nivel nacional o regional, dando como resultado una lectura de una “excepcionalidad” fueguina que refuerza un excesivo “localismo”. Como plantea Silvina Jensen, estas particularidades locales requieren un análisis que, a través de la reducción de la escala de observación, permita brindar explicaciones de un proceso determinado en un espacio acotado, en relación con una realidad más amplia, superando la “lógica de caso” para avanzar en la intervencionalidad entre lo macro y lo micro social (Jensen, 2010, p.1433).

Por otro lado, es importante poder integrar los estudios sobre Tierra del Fuego con las investigaciones que se vienen desarrollando en otros

ámbitos nacionales y regionales –especialmente en la región patagónica–. De esta manera, se puede incorporar una mirada regional sobre procesos como el impacto de las tensiones y los conflictos bélicos, los movimientos migratorios, la conflictividad social, las características de la dictadura y la militarización en Patagonia, las particularidades de la apertura democrática y del proceso de activación política de los años ochenta, las consecuencias del neoliberalismo en la región, entre otros.

EL TRABAJO CON LOS TESTIMONIOS: RECUPERAR VOCES Y ACTIVAR MEMORIAS

Volviendo a la anécdota relatada al inicio de este trabajo, es posible identificar algunas particularidades de los desafíos y las potencialidades que implica abordar el estudio de la historia reciente fueguina. Fue a partir de la reiteración en las entrevistas de la referencia a la conmemoración del aniversario de Ushuaia el día 4 de octubre que logramos identificar un evento desconocido para quiénes nos acercábamos recientemente a la temática: el cambio en la fecha de la fundación de Ushuaia. Es decir, en este caso, los testimonios orales fueron el disparador para poder recuperar un proceso poco visibilizado de la historia local. En este episodio podemos reconocer uno de los grandes aportes de los testimonios orales, iluminar sobre acontecimientos de los que se maneja escasa información, aunque no es el único.

Dentro del campo de la historia reciente los testimonios orales ocupan un lugar central, ya que permiten recuperar las narrativas de los protagonistas de estos procesos. Pero esto no es solamente por la ausencia de investigaciones previas, la cercanía temporal o la naturaleza de las temáticas abordadas, sino también porque el análisis de los procesos recientes se enriquece con la incorporación de las voces y memorias de una multiplicidad de actores sociales. De esta manera, recuperando voces y activando memorias es posible contribuir con explicaciones más complejas (y completas) de nuestra historia reciente.

Sin embargo, estos testimonios orales son una fuente más de información que tienen que ser confrontados y analizados con otros registros documentales. Como sucedió en el evento relatado, fue necesario inda-

gar en los registros disponibles para verificar (o no) lo que la memoria de nuestros entrevistados aportaba.

Es cierto que las escasas investigaciones previas sobre la historia reciente de Tierra del Fuego y las dificultades para acceder a las fuentes parecen complicar el abordaje de estos procesos. Pero no es imposible. En este sentido, contamos con la posibilidad de consultar documentos y testimonios con los cuales recuperar e investigar sobre la historia reciente fueguina⁸. Por otro lado, aunque son escasos, hay archivos –públicos o privados⁹– aguardando a quienes quieran interrogar sobre ese pasado. Muchas veces los materiales se encuentran de manera fragmentada, con poca sistematización, dispersos y con diversos grados de conservación. Esto genera un gran desafío para los y las investigadores, ya que el trabajo de archivo demanda mucha paciencia, tiempo y un ejercicio de pesquisa casi detectivesco. Pero es algo posible de realizar, y gratificante para los y las investigadores comprometidos y apasionados por iluminar y explicar las particularidades de nuestro pasado reciente.

Además de ser confrontadas con otros documentos, las entrevistas deben ser analizadas con los resguardos necesarios al momento de trabajar con los testimonios y la memoria. A través de la oralidad buscamos activar los recuerdos para construir una fuente que nos permita una comprensión más profunda del proceso histórico sobre el que nos propusimos indagar. En ese sentido, es importante tener presente que las entrevistas “construidas” especialmente para una investigación son el resultado de la particular interacción y del vínculo establecido entre entrevistador y entrevistado, y por lo tanto es un documento único e irrepetible. Para su análisis es necesario reflexionar sobre el sentido que adquiere en ese contexto no solo la estructura narrativa y el contenido de los relatos, sino también las interpretaciones actuales que el entrevistado realiza sobre eventos del pasado, los silencios, así como también

⁸ La prensa local y nacional, las crónicas radiales, así como los documentos oficiales elaborados tanto por los gobiernos municipales como el provincial, son fuentes de información con las cuáles es posible y necesario trabajar para abordar nuestro pasado reciente.

⁹ El Archivo del Museo del Fin del Mundo, la hemeroteca de la Biblioteca Popular Sarmiento (ambos en la ciudad de Ushuaia), y el Museo Virginia Choquintel en Río Grande cuentan con documentación disponible para enriquecer nuestras investigaciones. De la misma forma los archivos de particulares son un valioso aporte de registro documental a la espera de ser consultados.

los elementos lingüísticos y no lingüísticos que aparecen en esos testimonios.

De esta manera, si bien los testimonios permiten iluminar –con la recuperación de datos y eventos– algunos aspectos no registrados o invisibilizados del pasado cercano, al mismo tiempo son una forma de acceder a los sentidos que los entrevistados le otorgan a esas trayectorias y experiencias.

En este sentido, como plantea Alessandro Portelli, el trabajo con testimonios orales posibilita una comprensión más profunda de las representaciones que los sujetos de la historia hacen de sus experiencias y del proceso social y político del que formaron parte. Los entrevistados aportan esa constante reconstrucción entre “su pasado” y “su presente”, y la resignificación de estas trayectorias de vida. Esta característica de las fuentes orales, la de poder brindar la subjetividad del hablante, enriquece nuestra investigación ya que permite recuperar sus experiencias de vida y al mismo tiempo conocer sus motivaciones, deseos e interpretaciones actuales sobre lo vivido (Portelli, 1991). Pero siempre es necesario tener presente que esos testimonios requieren ser interpretados ya que son una vía de acceso privilegiada para lograr una comprensión de nuestro pasado reciente siempre que el investigador los interroge y elabore explicaciones sobre los procesos históricos.

Tomando en cuenta estos resguardos, el trabajo con testimonios orales, su análisis y confrontación con otras fuentes disponibles, permitirá generar y sistematizar conocimiento histórico sobre un pasado reciente poco explorado, contribuyendo de esta manera a interpelar las narrativas y los relatos que eluden los procesos conflictivos y aun abiertos de la historia y la sociedad fueguina.

A MODO DE CIERRE

Podemos realizar una última reflexión a partir de la anécdota recuperada y relatada al inicio del trabajo. Comenzar a indagar sobre aspectos poco abordados de la historia local es un enorme desafío y una gran oportunidad para quienes se acercan de manera reciente a ciertas temáticas. Como ocurrió en el evento relatado, el desconocimiento nos llevó a considerar un error o falla de memoria a la mención del cambio de fecha

de la fundación de Ushuaia. Al mismo tiempo, la búsqueda de documentación para clarificar la situación nos permitió acceder a investigaciones y registros previos que iluminaron el evento relatado.

Es decir, fue necesario dejar a un lado la creencia de que todo aporte a la investigación era “fundacional”, casi como un “pionerismo académico”, y asumir que para develar la incógnita debíamos recurrir a los registros y estudios previos. En este sentido, si queremos avanzar y consolidar la producción histórica local, es importante tender puentes con equipos de investigación, recuperar los estudios y trabajos disponibles, y enriquecerlos con nuevos aportes, interrogantes y explicaciones.

Por último, la identificación de temas pendientes pone en evidencia la amplia zona de vacancia que conforma la historia reciente fueguina. Muy recientemente las investigaciones sobre la historia local están avanzando en una mayor problematización de ese pasado cercano. Especialmente en los últimos años, con la actualización de las áreas y líneas de investigación del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado (ICSE) que incorporó el estudio de los procesos socio-históricos como uno de los campos propuestos para el desarrollo del conocimiento dentro de la UNTDF. En este sentido, comenzaron a alentarse las propuestas de investigación que aborden el análisis del pasado reciente, tanto en clave local, regional, como nacional.

La indagación sobre ese pasado reciente, la recuperación de documentos y la recopilación de testimonios permiten revisar y discutir la imagen idealizada de una sociedad fueguina donde “*nunca pasó nada*”, donde no existieron conflictos ni tensiones por cuestiones políticas o socioeconómicas, avanzando de esta manera en un análisis más complejo y completo de la historia reciente de Tierra del Fuego.

OBRAS CITADAS

Canclini, A. (1984). *Ushuaia, 1884 – 1984: Cien años de una ciudad argentina*. Ushuaia: Asociación HANIS.

Fernández, G. y Malizia, M. (2017). Antiguos pobladores de Ushuaia. Historias de un presente que se disputa el pasado. *Voces Recobradas. Revista de Historia Oral*, (37), 22-33.

Fernández, G. y Otero, K. (2022). Hacer historia en el sur del Sur: investigación y escritura de la historia en Tierra del Fuego. En M. Philp, M. Leoni y D. Guzmán. *Historiografía argentina: Modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Jensen, S. (2010). Diálogos entre la historia local y la historia reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar. *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional*, Santiago de Compostela, España, 1426-1447. Recuperado de <https://shs.hal.science/halshs-00531187>

Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la Historia Oral. En D. Schwarzsstein, (Comp.), *La historia oral*. Buenos Aires: CEAL.

**“HAY MUCHOS QUE NO SE
ACUERDAN PORQUE, A VECES,
EL SUSTO HACE QUE UNO NO SE
ACUERDE DE NADA”. MEMORIAS
DEL CONFLICTO DEL BEAGLE
(USHUAIA, 1978)**

KARIN LAURA OTERO¹

¹ Docente investigadora del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (ICSE/UNTDF). E-mail: kotero@untdf.edu.ar

En los últimos veinte años, el campo de la "historia reciente" no cesa de expandirse, tanto en la cantidad de producciones escritas como en las distintas acciones tendientes a su profesionalización e institucionalización. Como una vía privilegiada de acceso al pasado cercano de nuestras sociedades, este campo fue vinculado con procesos históricos caracterizados por sucesos dolorosos y conmocionantes, acontecimientos que pusieron en riesgo la constitución misma del lazo social en una época específica.

Inicialmente, la historia reciente se abocó al estudio de las políticas del terrorismo de Estado durante la última dictadura militar argentina, así como también sus efectos duraderos hasta nuestros días. De este modo, el objeto de estudio se concibe como una historia abierta que expresa tensiones sociales y políticas aún irresueltas, cuyos protagonistas directos pueden asumir la condición de víctimas y/o testigos vivos. Entonces, se trata de una historia atravesada por la convergencia del pasado y el presente que constituyen un *régimen de historicidad* particular, es decir: la contemporaneidad entre el investigador y el pasado al que estudia, la pervivencia de los *testimoniantes* –actores del proceso y fuentes para su conocimiento–, y la existencia de una *memoria social* actual sobre aquel pasado en el que el historiador ha sido también protagonista (Franco y Levín, 2007).

En los distintos procesos de investigación y escritura historiográficos, fueron construyéndose articulaciones con otras disciplinas que abordan el pasado cercano con un énfasis en los modos en que se despliegan las memorias sociales y subjetivas. En este sentido, el campo más amplio de los estudios de la memoria se nutre de los aportes de la Historia, la Filosofía, la Antropología Social, la Sociología, el Psicoanálisis y la Ciencia Política, entre otras (Jelin, 2017).

En este contexto, las investigaciones sobre el pasado próximo en Tierra del Fuego han comenzado a desarrollarse en modo creciente a partir del impulso que significó la creación de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF). De este modo, sobre la base del trabajo previo sostenido en proyectos y equipos de investigación por profesionales de distintas disciplinas y pertenencias institucionales, está dándose un proceso de

conformación de un campo de estudios local y sostenido en el tiempo (Fernández y Otero, 2021).

LA “GUERRA” CON CHILE

En este artículo presentaré algunos avances y reflexiones enmarcados en la participación en distintos proyectos de investigación y extensión que fueron desarrollados en nuestra universidad.² Daremos cuenta de un eje que atravesó, con sus matices en cada caso, los diferentes abordajes de la historia reciente de Tierra del Fuego. Si bien las temáticas de investigación fueron mucho más amplias en sus problemáticas y perspectivas metodológicas, realizaremos un recorte de uno de los aspectos relevantes.³ El objetivo más general que guía nuestro trabajo es la construcción de conocimiento histórico respecto de un tema que ha sido poco abordado en el campo de la historia reciente en Argentina (Lorenz, 2013). En particular, nos interesa investigar la experiencia social del conflicto bélico por la soberanía del Canal Beagle entre Argentina y Chile durante la última dictadura militar en Tierra del Fuego. Este es un proceso que, tanto en las investigaciones históricas como en las memorias sociales, ha sido obturado por la guerra de Malvinas.

2 Estos proyectos son “Espacio Malvinas, propuesta integral para nuevos itinerarios educativos”, que correspondió a la convocatoria anual de proyectos de extensión de la Secretaría de Políticas Universitarias (ME Resol. n° 5135-2017) y los proyectos de investigación sobre historia reciente local “Dictadura militar, conflictos bélicos y actores sociales en la historia reciente de Tierra del Fuego” (PID-UNTDF A, 2019-2021) e “Historias de ausencias en el relato turístico de Ushuaia”(PID-UNTDF B, 2021-2022).

3 En el primer proyecto, como intervención extensionista, se produjo material educativo para el Museo Pensar Malvinas; junto al Profesor Gustavo Ortiz (IPES Florentino Ameghino), realizamos entrevistas a actores clave que hubiesen vivido la guerra de Malvinas ya sea como protagonistas (militares de carreras o conscriptos) o bien como habitantes de la ciudad de Ushuaia. En los siguientes, los/as integrantes de los equipos trabajamos distintos ejes relevantes. De este modo, se indagó sobre los conflictos bélicos internacionales (Beagle y Malvinas), las políticas represivas de las últimas dictaduras en TDF, la transición democrática y la provincialización, el movimiento obrero y las políticas de los años noventa, entre otros. Se realizaron relevamientos de los fondos documentales en Museos históricos y Bibliotecas y se llevaron adelante entrevistas con la finalidad de generar fuentes orales originales.

"Hay Muchos que no se acuerdan porque, a veces, el susto hace que uno no se acuerde de nada". Memorias del conflicto del Beagle (Ushuaia, 1978)

REUNION DE LA JUNTA MILITAR

TOMO CONOCIMIENTO DEL FALLO ARBITRAL

LA VOZ FUEGUINA

Edición y distribución: Editorial FUEGUINA, S.A.
Año I - Número 30 de Mayo de 1977 - 30 p. - \$ 40.-

PUNTOS FUNDAMENTALES DEL LAUDO ARBITRAL

El fallo arbitral es un documento que establece los límites de la soberanía de Chile y Argentina en el Canal Beagle y las islas Lennox, Picton y Nueva. Este fallo es fundamental para la paz y la estabilidad en la zona.

RESOLUCION DE LA CORTE DE ARBITRAJE

La Corte de Arbitraje ha resuelto el conflicto del Beagle, estableciendo los límites de la soberanía de Chile y Argentina. Este fallo es fundamental para la paz y la estabilidad en la zona.

COMUNICADO DEL GOBIERNO DE CHILE

Señala que el fallo es inapelable. Chile se compromete a respetar el fallo arbitral y a mantener la paz y la estabilidad en la zona.

COMUNICADO DEL GOBIERNO ARGENTINO

Señala que ningún compromiso obliga aquello que afecta intereses vitales de la Nación. Argentina se compromete a respetar el fallo arbitral y a mantener la paz y la estabilidad en la zona.

LAUDO ARBITRAL

El laudo arbitral establece los límites de la soberanía de Chile y Argentina en el Canal Beagle y las islas Lennox, Picton y Nueva. Este fallo es fundamental para la paz y la estabilidad en la zona.

L.A.D.E. la línea Gaucha del Sur

La voz fueguina. Año I, núm. 30 (7-5-77). Fondo documental Museo del Fin del Mundo.

La posibilidad de una guerra con Chile⁴ –finalmente evitada por la mediación del Vaticano ante los gobiernos de los generales Augusto Pinochet y Jorge Videla, hacia fines de diciembre de 1978–, trajo consigo un

4 El 2 de mayo de 1977 se publicó el pronunciamiento de la corona británica respecto del laudo arbitral sobre de la soberanía del Canal Beagle y las islas Lennox, Picton y Nueva; que había sido solicitado a inicios de los años 70 por los gobiernos de ambos países. El 25 de enero de 1978, el

despliegue logístico militar con participación efectiva de tropas de las tres fuerzas armadas nacionales (Marina, Ejército y Fuerza Aérea) en las ciudades y las zonas rurales de Tierra del Fuego. Se estima que, durante el periodo que duró el conflicto, llegaron al territorio unos quince mil hombres, entre profesionales y soldados conscriptos de las tres armas (Gianola Otamendi, 2018, p. 29). Ante la hipótesis de guerra internacional, las autoridades militares dispusieron la instalación de baterías de cañones, así como también la construcción de pistas de aterrizaje, puentes, rutas, caminos, refugios y trincheras.

En un breve lapso, el territorio fueguino se transformó en un escenario bélico. Al mismo tiempo, los/as habitantes debieron participar en nuevas rutinas de defensa, tales como el “oscurecimiento” de los hogares, los simulacros de invasión o bombardeo, los controles ejecutados por “jefes de manzana” y la evacuación aérea de mujeres y niños/as, entre otros.

Los restos materiales del conflicto del Beagle, dispersos por todo el territorio provincial son marcas en el paisaje que permanecen innominadas. Se trata de artefactos de guerra que no han sido señalizados, trincheras y refugios erosionados por el viento y confundidos entre las malezas (Groh, 2015). No existieron, así, políticas estatales memoriales que otorgaran algún sentido a aquellas huellas materiales.

MEMORIAS FUERTES, MEMORIAS SUBTERRÁNEAS

(...) una memoria que te permita recuperar todos los datos, con total precisión, una memoria donde no haya huecos, interrupciones. Esa es la memoria que no te enseña nada, mi querido, porque para entender tienes que aceptar los huecos, incluso provocarlos, tienes que aprender a olvidar.

Sylvia Molloy (2011, p. 220)

gobierno de facto argentino rechazó la sentencia. Ese episodio desencadenó una escalada militarista cuyo desenlace bélico fue interrumpido por la mediación papal.

A partir de la realización de entrevistas a distintas personas que vivieron en Ushuaia durante los años setenta y ochenta, intenté reconstruir algunos aspectos de la experiencia social del conflicto. Los testimonios permiten advertir cuestiones que se solapan en las interpretaciones del proceso, particularmente lo que respecta a la soberanía territorial, nacional-estatal, con su consecuente defensa por la vía bélica. Asimismo, algunos testigos y protagonistas expresan y plantean otros matices, vinculados a los sentimientos de temor y sorpresa, la alteración de sus rutinas y las vivencias de crisis en los lazos comunitarios que unían a los/as pobladores/as chilenos/as y argentinos/as en Tierra del Fuego (Bou y Repetto, 1995; Chenú, 2011; Lorenz, 2013; Lugones, 2018).



Semanario de la actividad territorial. Año I, núm. 6 (14-9-77), p. 7. Fondo documental Museo del Fin del Mundo. El Cte. Emilio Massera en visita oficial a Ushuaia, recorrida por las 200 viviendas junto al Gdor. Capitán (RE) Luis Arigotti.

La escalada militarista, junto a sus políticas de control social y propaganda, conllevaron la construcción de un enemigo que tenía por objeto a quienes, hasta ese momento, no eran más que vecinos/as, parientes, amigos/as y trabajadores/as.⁵ De este modo, la población chilena –re-

⁵ En Tierra del Fuego, durante gran parte del siglo XX la población extranjera superaba en número a la argentina nativa, tendencia que comienza a revertirse hacia los años sesenta. En la década del 70, el total de los extranjeros alcanzaba casi a un 40%, siendo la mayoría de ellos de nacionalidad chilena (Horlent, 2019).

sidente desde hacía décadas en Tierra del Fuego– se transformaba en sujeto de sospecha por espionaje o colaboracionismo con el gobierno de Chile, a la vez que padecía persecuciones y exilios forzosos. Este proceso es abordado por los/as entrevistados/as como una vivencia inédita en sus historias personales, cuyos efectos dolorosos no dejan de acontecer. En la mayor parte de los casos, se aludía en algún segmento de sus relatos a la “guerra con Chile”, refiriéndose a los sucesos del año 78. Ese elemento junto a las valoraciones que atribuían a estos acontecimientos, me condujo a profundizar respecto de cuáles eran las características específicas que tuvieron los conflictos bélicos de la dictadura militar en Tierra del Fuego, interrogándonos acerca de la intensidad y los matices de aquella experiencia social.

A continuación, presentaré dos fragmentos de entrevistas que fueron realizadas en el marco de mi proyecto de investigación doctoral, titulado *Cuando fue la guerra con Chile: Un abordaje histórico de la experiencia social del conflicto del Beagle (Ushuaia, 1977-1984)*.⁶ En julio del 2022 entrevisté a Orlando, que relata un episodio ocurrido en la zona del Valle de Andorra en Ushuaia.

Mis caballos estaban allá, había gente obrajera que tenía un ranchito, siempre me gustó a mí irme al campo desde que era chico [...] Y resulta que con el conflicto con Chile escuchaba, sin interesarme mucho porque yo tenía veinte años, escuchaba que se iba a armar con Chile. Era el gobierno militar, se hacían muchos más controles. Y acá el ejército hizo, repasó el camino, ya que había gente de acá que hacía leña en Andorra. Hizo un helipuerto arriba, donde termina esta, la principal [la calle]. Y después había entradas hacia el bosque [...] Tenían instalados ahí todos esos “vivac” [tiendas de campaña]. Yo me voy porque me había enterado que estaban los militares, me fui a buscar mis caballos [...] Y cuando me pongo a correr los caballos, alrededor tenían instalado un sistema con explosivos y nadie me había dicho nada, iba a velocidad y veo un alambre más o menos a esa

⁶ Agradezco al Profesor Roberto Santana su generosidad y acompañamiento en el contacto con los entrevistados y durante el proceso de entrevista.

altura, veo el alambre y me agacho sigo corriendo [...] Cuando los traigo, los arreo para abajo, agarran otra picada que va hacia el río, y hay un centinela que sale [...] Hasta que me llama un centinela que me dice no continúe para abajo, me pongo a hablar con él y se escucha: "¡Poom!". Y después veo que todos los que estaban arriba en la rotonda, bajan corriendo con los armamentos. Pensé: ¿Qué me mandé yo? Y no sé cómo, vuelven solos los caballos, vuelven y ahí me doy cuenta de que tenían incrustaciones de los perdigones, había uno que estaba todo ensangrentado en las patas, pero caminaba a duras penas [...] Ellos [los militares] creían que por el cañadón podían entrar los chilenos [...]

¿Empezó a haber hostilidad?

Por supuesto, era medio chocante que te pararan y pidieran documentos [...] Yo sufrí lo de esa gente, no podíamos ser como chilenos. Bueno, bueno, yo no soy chileno

¿Y su familia de dónde es?

Mis papás chilenos, los dos. Yo soy chileno por sangre [...] Eran de Llanquihue [...] Quienes iban a laburar con pico y pala eran los chilenos, porque no había mucha maquinaria.



La voz fueguina (14/1/78), p. 4. Ley de Migraciones.

En segundo lugar, presentaré el testimonio de Nélida, a quien entrevisté en octubre de 2022. Nélida nació en Ushuaia y, en 1978, tenía treinta y un años y trabajaba en Vialidad Nacional como empleada administrativa.

[...] Las escuelas estaban llenas de personal militar, por eso los chicos habían terminado antes las clases. La verdad es que no era agradable para nadie, porque estaban las calles invadidas y lógico para uno fue algo que jamás se lo esperó, y bueno lo tuvimos que vivir [...] Viene mi esposo ya de las primeras reuniones con Defensa Civil. Ahí le dicen que era conveniente que nuestras familias estuvieran fuera de Ushuaia, porque Ushuaia era un punto en blanco [...] Yo le digo: Ir yo no me voy a ningún lugar, me quedo en el lugar donde nací y si tengo que morir, moriré acá [...] Tomé la decisión, nos quedamos [...] Para nada agradable, estar intranquilos, no se sabía que podía llegar a pasar, para los chicos también [...] Ahí uno se fue enterando, estaban los “chicos” de Vialidad, muchos eran compañeros nuestros, trabajando a full, haciendo helipuertos, en la zona de Andorra [...] Los mandaban también a la ruta J. Todo personal chileno porque la mayoría era personal chileno, así que se imagina... Por supuesto ellos cumplieron con Argentina y, a cada uno de ellos, uno le tiene que agradecer porque lo hicieron de corazón [...] Tenían familia en Ushuaia, tuvieron trabajo gracias a Vialidad y etc. etc. [...] Se pensaba que habían espías, que no era verdad para nada, muchos fueron trasladados [...] Choferes, maquinistas, la gente que estaba en obras especiales, fueron a donde los mandaban [...] Un ejemplo de personas para nosotros [...] Llegaron las fiestas, después intervino el Cardenal Samoré y gracias a él no siguió la guerra del 78. [...] Muchos que no se acuerdan porque, a veces, el susto hace que uno no se acuerde de nada [...]

La reconstrucción de una experiencia que es, a la vez, colectiva e individual obliga a indagar en las memorias subjetivas, al tiempo que nos presenta el desafío de construir categorías que permitan relacionar los

recuerdos de aquellas vivencias, con otros testimonios que refieran a ese pasado. En este sentido, los restos materiales (pertrechos de una guerra que no llegó a ser declarada), las notas periodísticas, los comunicados oficiales, las obras de infraestructura (construidas a causa de la inminencia del enfrentamiento), son documentos que deberán ser analizados en diálogo con las memorias desplegadas en los testimonios. Se trata de una compleja tarea de interpretación que posibilite articular las prácticas sociales y sus contextos históricos, la materialidad concreta y las representaciones construidas sobre un pasado que no deja de interpelarnos.

En esta línea, la producción de entrevistas con la finalidad de generar fuentes orales implica, a su vez, la posibilidad de intervenir en el campo de las memorias sobre el pasado reciente de la sociedad fueguina. Considero que la experiencia del conflicto del Beagle pervive como *memoria subterránea* (Pollak, 2006), atravesada por el proceso de la guerra de 1982. Malvinas se ha constituido en la memoria pública predominante en Tierra del Fuego, construida a través de políticas estatales –leyes, monumentos, discursos oficiales–, del activismo de las organizaciones de excombatientes y las diversas manifestaciones de fervor popular. Se trata de una *memoria fuerte* (Traverso, 2018) que produce un efecto de desplazamiento de las contradicciones y conflictos inherentes a la reelaboración social del proceso del 78. Finalmente, la puesta en circulación de los testimonios construidos junto a los entrevistados/as, a través de su inscripción y análisis en un trabajo de investigación, puede contribuir a poner en tensión crítica las memorias sociales y los conocimientos disponibles, a desnaturalizar nuestros supuestos y atender a sus características relacionales y situadas.

OBRAS CITADAS

Bou, M. L. y Repetto, E. (1995) (comps.). *A hacha, cuña y golpe. Recuerdos de pobladores de Río Grande, Tierra del Fuego*. Argentina: Edición del Municipio de Río Grande.

Chenú, R. (2011). *Fueguinos en conflicto*. Río Grande. Inédito.

Fernández, G. y Otero, K. (2022). Hacer historia en el sur del Sur: investigación y escritura de la historia en Tierra del Fuego. En Philp, M., Leoni, M. y Guzmán, D., *Historiografía argentina: Modelo para armar*, pp. 475-490. Buenos Aires: Imago Mundi.

Franco, M. y Levín, F. (2007) (comp.). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, pp. 31-65. Buenos Aires: Paidós.

Gianola Otamendi, A. (2018). *Aires de guerra sobre las aguas de Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Instituto de publicaciones navales.

Groh, Gustavo (2015). *El agua que apagó el fuego*. Ushuaia: Ojosvista.

Horlent, L. (2019). De Chiloé a Ushuaia. La migración masculina chilena entre 1947-1970. *Fuegia II* (1), 5-20. Recuperado de

https://untdf.edu.ar/institutos/icse/publicaciones/fuegia_vii_n1_2019

Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Lorenz, F. (2013). Otras marcas, guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982). *En Unas islas demasiado famosas. Malvinas historia y política*, pp. 95-125. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Lugones, M. (2018). *Diciembre de 1978. La refundación de Ushuaia*. Instituto del Profesorado de Educación Superior "Florentino Ameghino". Inédito.

Molloy, S. (2011). *El común olvido*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editorial.

Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

Traverso, E. (2018). *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo.

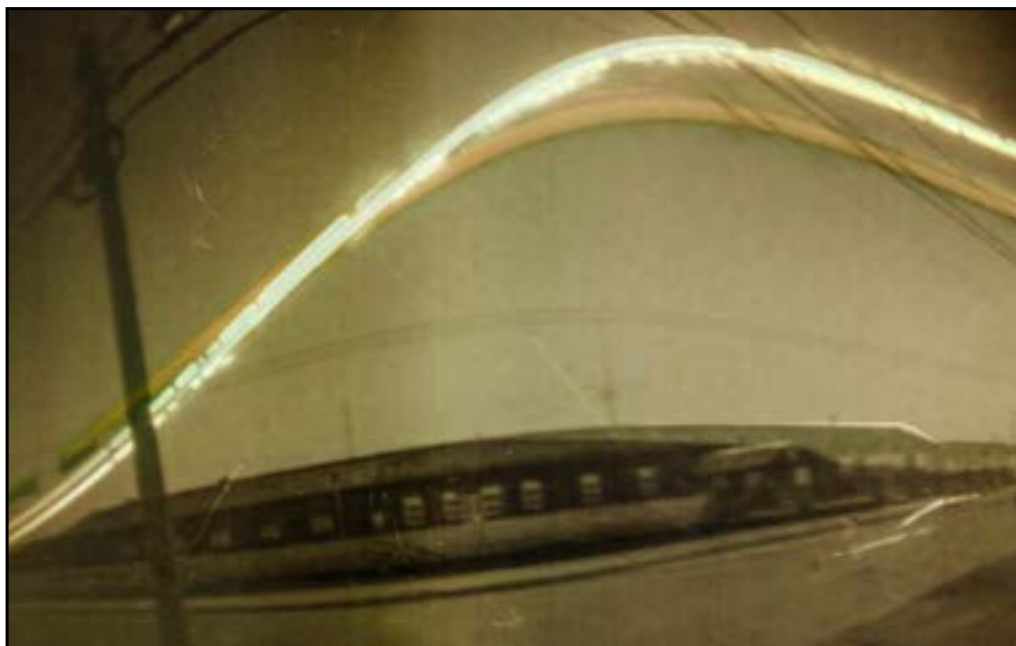


UN ENCUENTRO CON APARECIDOS

ANA CECILIA GERRARD¹

¹ Docente investigadora del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (ICSE/UNTDF).

E-mail: cgerrard@untdf.edu.ar



El Batallón de Infantería N° 5 desde mi ventana. Río Grande, Tierra del Fuego (Argentina), 2022²

Una tarde de octubre de 2022, me encontraba en el patio de la universidad fumando un cigarrillo cuando, de repente, divisé a pocos pasos a dos personas que nunca había visto. Se tomaban fotografías con el Batallón de Infantería N°5 (BIM5) como el fondo de la postal, y sonreían como turistas en la pingüinera. Mi intriga fue en aumento cuando eligieron de paisaje el despintado depósito de infraestructura, poblado a sus alrededores de alambres, tachos de pintura y escombros. Entonces, no pude evitar acercarme para averiguar qué los traía por estos parajes.

Resulta que César y Julio, tales sus nombres³, hicieron el Servicio Militar Obligatorio en el BIM5 a fines de los setenta y habían regresado, más de cuarenta años después, al encuentro con el lugar que habitaron y sufrieron en su juventud. Sin dudarlos, los invité a la sala de profesores del Instituto y les serví un té. Conversamos alrededor de dos horas, entre

² Esta imagen fue producida por la autora en el marco del Taller de Solarigrafía dictado por Gonzalo Paglioni y Maximiliano López en la UNTDF (2022).

³ Todos los nombres elegidos son ficticios, a los fines de resguardar la identidad de mis interlocutores.

aparecidos y eventos que transformaron el espacio cotidiano de la universidad en otro lugar.

En la ciudad de Río Grande, la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) tiene su sede en un predio que antiguamente perteneció a la Armada Argentina. Por lo general, la vida cotidiana transcurre sin que se problematice seriamente la vecindad con el BIM5, o las fronteras y temporalidades que aquí convergen. Dobleado por las fuerzas del presente, el edificio de la universidad se convirtió en un lugar habitado donde se enlazan las historias de estudiantes, graduados, docentes y nodocentes. Sin embargo, ese día irrumpieron otras memorias, mudas y subterráneas, otros gestos y poéticas que aquí también se anudan.

“Las paredes, los ladrillos, te hablan, tienen historia”, me explicó Julio, quien también es historiador y docente jubilado, luego de aclarar que nuestro depósito de infraestructura era el sitio en el que dormían en aquella época. “Pues yo quiero que las paredes me hablen de los chilenos”, le respondí. “Hay una historia”, replicó entonces. Detrás de mi solicitud, había otra historia.

LA OTRA HISTORIA

A mediados de los setenta, los chilenos eran uno de los colectivos más numerosos en el Territorio Nacional de Tierra del Fuego (Vidal, 1993) y, entre ellos, había –y hay– muchas familias indígenas de la zona y del resto de la región patagónica⁴. Desde los inicios de la colonización, la movilidad y los intercambios fronterizos entre Argentina y Chile eran fluidos y no revestían de mayores contrariedades. Sin embargo, el conflicto de límites de 1978⁵, que casi terminó en una guerra, produjo un quiebre en

4 Con el avance del latifundio ganadero hacia fines del siglo XIX, Tierra del Fuego se erigió en una frontera que ha sido, al mismo tiempo, una fuente de trabajo para muchos peones chilenos que paulatinamente se fueron instalando en estos territorios. A pesar de su fuerte presencia a lo largo de todo el proceso de colonización, la historiografía local los convirtió, a mediados de los setenta, en un “presente sin pasado” (Vidal, 1993) y, a lo sumo, los relegó al papel de “peones golondrina”. Esto es, los borró de la Historia producida en el marco de la industrialización que pretendía fomentar una migración nacional.

5 Desde fines del siglo XIX, Argentina y Chile disputan por la soberanía de las islas al sur del Canal Beagle, dada su posición geoestratégica. Si bien esta disputa se sostuvo a lo largo de prácticamente todo el siglo XX, en 1978 escaló el conflicto en torno a las islas Picton, Nueva y Lennox, tras el rechazo del fallo arbitral internacional a favor de Chile por parte del gobierno militar en Argentina. En diciembre de 1978, la Operación Soberanía supuso un plan de invasión militar a estos territorios. Sin embargo, intervino el Vaticano y, en enero de 1979, se firmó un acuerdo que evitó la

esas relaciones y un proceso de *fronterización*, que configuraron un *evento crítico* (Das, 1995; Carsten, 2007) en la memoria colectiva *fueguilota*⁶.

En la investigación que emprendí hace unos años junto a personas y familias indígenas de Tierra del Fuego, supe de estos eventos traumáticos. Así, por ejemplo, María me relató varias veces que, en aquella época, se hacían “razzias, entraban pateando las puertas, se llevaban a integrantes de la familia o los deportaban”. Por esta razón, ella decidió ocultarse en el campo junto a sus hijos pequeños, en las cercanías del entonces incipiente poblado de Tolhuin. Cada vez que lo recuerda, aprieta los puños y se enfurece. En una oportunidad me dijo, “por eso nunca me cambié el DNI, soy selk’nam, hace setenta años que vivo en Río Grande y mi DNI dice extranjera, chilena”. Por su parte, Angélica, cuyos padres son oriundos de Chile, suele rememorar una situación ocurrida en 1978, cuando estaba embarazada de su primer hijo. Según me contó, en una oportunidad en la que un militar le solicitó su documentación, éste notó su acento. Pero al ver que su DNI era argentino, lo arrojó al piso y la obligó a levantarlo, “por chilota”. A estos recuerdos se suman otras tantas memorias de abusos de poder, habilitados por la condición de enemigos que pasaron a revestir los chilenos en el marco de la última dictadura militar.

Estas violencias eran legitimadas abiertamente en los discursos oficiales. Así, al menos desde 1978, los enemigos declarados del Estado terrorista eran los “subversivos” y los “chilenos”. En un libro inédito llamado *Fueguinos en conflicto* (2011), Roberto Chenú –docente riograndense e intelectual territorialiano– reunió valiosos testimonios del conflicto del Beagle y de la guerra de Malvinas. El siguiente fragmento breve remite a un evento que, en la memoria colectiva, es recurrente y signó el éxodo chileno del territorio fueguino.

A mí me impactó (...) que (...) el gobernador (militar) del momento había dicho que ataría a los chilenos de Ushuaia alrededor de un gran tanque de gas o petróleo y le prendería fuego si estallaba la guerra (Relato de Aída, docente riograndense. En: Chenú, 2011, p. 11)

guerra. Finalmente, en 1984 el Tratado de Paz y Amistad entre ambos países acabó por definir los límites en lo que respecta a tales islas.

⁶ Fueguilote es un término autoadscriptivo para fueguinos cuya historia se vincula con el vecino país chileno.

En efecto, y al igual que en Ushuaia, en la localidad de Río Grande el conflicto se vivió muy intensamente y exaltó la segregación y la xenofobia, en un marco en el que, por ejemplo, había instituciones como la Escuela N° 7 que era considerada como una “escuela de chilenos”. Los soldados controlaban activamente el tránsito civil y solicitaban documentación para el estricto control de la ciudadanía. Según el testimonio de lugareños, el Grupo Albatros se apostaba en el frigorífico. Se rumorea que allí “desaparecieron personas” y que, en algún momento, hasta se pensó en convertir las instalaciones en un “campo de concentración para chilenos”⁷, una iniciativa que afortunadamente no prosperó.

Presas del miedo y la incertidumbre, algunas familias vendieron sus inmuebles y pertenencias a precios muy por debajo de su valor y huyeron, para nunca más regresar. Como gran parte de la población era de origen chileno, de repente, vecinos y parientes se convirtieron en posibles espías o enemigos. Se comenzaron a detectar “radios en la ciudad que transmitían posiciones militares, se sospechaba de lo que se compraba en almacenes y mercados cuyos dueños no eran argentinos “puros” (y) se presionaba para que se vayan los chilenos (...)” (Sandoval [2007] en Chenu, 2011, p.1).

Ahora bien, a las políticas militares de ambos países se oponían los fuertes lazos sociales, favorecidos por la vecindad en la vida cotidiana, las relaciones de parentesco y cierta conciencia de “la hermandad” argentino-chilena, expresada por ejemplo en una “tradicional” carrera automovilística iniciada en 1974. En contrapartida, las afectividades y relaciones mencionadas anteriormente convertían a muchos argentinos hijos de chilenos en sospechosos respecto a cuál de las dos naciones prestarían su lealtad en caso de que estallara la guerra.

(DES)APARECIDO

En Tierra del Fuego, es común escuchar que no hubo detenidos-desaparecidos en el territorio durante la última dictadura militar, o que los desaparecidos fueguinos serían únicamente tres: *Guillermo Barrientos*

⁷ Es posible encontrar referencias a estas memorias en el libro *Fueguinos en conflicto* (Chenú, 2011) y en el film *La Hermandad* (El Rompehielos, 2020). Asimismo, son relatos con los que me he encontrado a lo largo de mi investigación en Tierra del Fuego.

–fueguino e hijo de chilenos, desaparecido en Córdoba en noviembre de 1977–, *Juan Carlos Mora* y *Silvia Amanda González* –ambos secuestrados en La Plata en 1976. A estos tres casos se suma el de *Florencia Angélica Rojas*, una joven docente que circulaba en automóvil frente al Casino de Suboficiales de Río Grande, cuando el contraalmirante y héroe condecorado de Malvinas Carlos Robacio, borracho, ordenó abrir fuego y la asesinó, en diciembre de 1982.

A diferencia de las personas mencionadas anteriormente, el protagonista de esta historia, transcurrida en Río Grande hacia fines de los setenta, no tiene nombre, y no sabemos nada de su persona. Tal vez porque su condición de chileno y presunto “espía” lo transformó en enemigo de guerra, antes que en un desaparecido. Su memoria, fragmentada y ensordecedora, emergió aquella tarde a través de la invocación de Julio,

Yo no participé, pero la vimos todos. Una noche... todas las noches salía un auto de civil de acá, que era en aquel momento un chevy. Esa noche salió y cuando volvió, bajaron del baúl a una persona. Habían levantado a alguien, se decía que era un espía chileno. Ese era el rumor, que había espionaje de ambos lados, argentinos haciendo espionaje en Chile y chilenos haciendo espionaje acá, por eso se hacía la búsqueda de la gente de Chile indocumentada. Esto lo manejó gente de graduación más alta, oficiales y suboficiales, que salieron esa noche, y cuando volvieron lo sacaron del baúl y lo metieron al calabozo, que está adelante apenas entrás a la guardia, pero hoy ya no se usa. Nunca supimos qué pasó con esta persona, la hicieron desaparecer esa noche.

Un breve silencio se interpuso en la conversación. Inmediatamente, César exhortó su paso por el servicio de operaciones e inteligencia, y brindó una explicación acerca de los supuestos espías de entonces, así como también el modo en que mozos de cafés, turistas o choferes estaban “todos identificados”. Julio, por su parte, intentó recuperar la “mentalidad de la época”, y cómo el conflicto era experimentado con violencia a ambos lados de la frontera, pero agregó tajante: “esto no justifica nada”.

HABITAMOS LUGARES POBLADOS POR FANTASMAS

Decidí compartir esta experiencia y testimonios para plantear algunas reflexiones breves sobre la *memoria colectiva* (Halbwachs, 2004) y el nacionalismo en la provincia, particularmente, para volver sobre algunos eventos traumáticos que la memoria oficial olvida activamente. No pretendo en esta instancia contrastar estas memorias subalternizadas y negadas⁸ de 1978 con documentos de archivo, sino asumirlas como un indicio de algo más.

En primer lugar, es un signo de las múltiples violencias que atravesaron los chilenos en estos territorios, quienes hasta la actualidad son muchas veces clasificados con el mote despectivo de *chilotes*. En segundo lugar, es una muestra de los olvidos y silencios de la historiografía local, que si bien ha sido y es practicada muchas veces a la medida de las cegueras nacionalistas, es también tensionada por incipientes investigaciones (Otero, 2022). Finalmente, a través de estos relatos emergen algunos de los fantasmas que acechan la memoria colectiva.

Esta experiencia sirve, además, para problematizar la reducción de las memorias a “fuentes” para la investigación histórica y la elaboración de representaciones académicas sobre el pasado reciente (o lejano). Estos objetivos, sin dudas, son relevantes y ameritan un abordaje pormenorizado. Sin embargo, la memoria puede ser abordada analíticamente a partir de la idea de relacionalidades múltiples (Haber, Rodríguez y Gerrard, 2022), es decir, en las relaciones entre los vivos y los muertos, y entre diversas trayectorias vitales, lugares, tiempos y marcos de interpretación del mundo. Al mismo tiempo, la memoria hace a las prácticas y lenguajes de oposición política. En esta perspectiva, tal y como sostiene Ana Ramos (2017, p. 50), las memorias son subjetividades políticas conformadas a partir de los pliegues de experiencias pasadas y presentes. Así, los recuerdos se construyen en relación y en oposición, al tiempo que se caracterizan por el ejercicio de una dialéctica que permite reconocer

8 Con memorias subalternizadas me refiero a aquellas que son producidas por colectivos históricamente invisibilizados y oprimidos, tales como pueblos indígenas y afrodescendientes en Argentina, o como los chilenos, chilotes o fueguilotes en Tierra del Fuego, cuyas memorias tensionan la memoria oficial o hegemónica. Con memorias negadas me refiero, en este caso, al borramiento represivo (Connerton, 2008) que opera entre los responsables y los testigos comprometidos con hechos de violencia como los narrados en este artículo.

–o desconocer– conexiones entre distintos momentos, experiencias y trayectorias pasadas y presentes.

El trabajo con memorias subalternizadas requiere una contextualización radical. Es decir, una que procure advertir las tramas de relaciones e interconexiones y habilite la emergencia de interpretaciones situadas, a la vez que contribuya a tensionar las estructuras de dominación y ampliar el conocimiento de lo social. Al mismo tiempo, requiere de formas de textualización reflexivas, que trasciendan la mera representación referencial de hechos pasados y atiendan a los vínculos intersubjetivos en los que se produce el conocimiento⁹. Los procesos históricos regionales, finalmente, son moldeados por lógicas que difícilmente puedan ser comprendidas a partir de una elaboración apriorística y arbitraria de periodizaciones disciplinarias, puesto que éstas últimas tienden a imponer las categorías y perspectivas del investigador por encima de las lógicas, conocimientos y luchas locales en sus propios términos. En este sentido, indirectamente, refuerza las asimetrías con otras formas de entender y experimentar el tiempo, como por ejemplo las indígenas (Gerrard, 2021) y las chilenas, que involucran procesos de despojo y violencia de larga duración.

Desde esta perspectiva, en este artículo emergieron aparecidos de espías, guerras y desaparecidos que habitan entre la población desde los tiempos de los operativos de *oscurecimiento*¹⁰, e incluso previamente, desde la época de la explotación de peones chilenos e indígenas con el avance de la ganadería ovina extensiva. En estos procesos de recordar y olvidar (Connerton, 1993), mientras que para algunas familias los hechos de fines de los setenta y principios de los ochenta configuran un *evento crítico* que se convirtió en una herida abierta, para otros remiten a espectros que retornan para ajustar cuentas del pasado. Sea como fue, esta situación suele ser afrontada mediante el silencio.

9 Con representación referencial me refiero a aquella que se presenta como una descripción de la realidad que se presume objetiva, pero que no atiende seriamente a la posición de enunciación y a la subjetividad de quien interpreta. Este objetivismo tiende, en algunos casos, a considerar a las personas que brindan sus testimonios como “informantes”, es decir, como contenedores de datos en la forma de relatos orales, dotados de la capacidad de iluminar la comprensión de la Historia. Por el contrario, el recuerdo no está contenido dentro de nuestros interlocutores como un fichero, sino que emerge cuando es invocado en el encuentro con otras personas (Halbwachs, 2004). Por esta razón, requiere un abordaje mediado por la reflexividad.

10 Los operativos de oscurecimiento consistieron en la prohibición de circulación y la orden de cubrir puertas y ventanas. Ante cualquier emergencia, los habitantes solamente podían dirigirse a los soldados a cargo de la manzana para su evacuación.

De este modo, la memoria nacionalista procura exorcizar los espectros, tanto de las narrativas fundacionales (Gerrard, 2021) como de aquellas que refieren a los procesos y acontecimientos que tuvieron lugar en la última dictadura militar. Sin embargo, los aparecidos muchas veces emergen en forma de leyendas. Una vez tomé contacto, por ejemplo, con la del fantasma de Florencia Angélica Rojas que, según me explicaron, “la vieron algunas veces por los campos del BIM5, vestida de blanco” y rondando a los responsables de su muerte. El hecho de que el artífice de su asesinato sea un héroe del BIM5 condecorado por su actuación en Malvinas –en un sitio como Tierra del Fuego, donde la memoria de la guerra se convirtió en un ritual primordial de ciudadanía (Gerrard, 2017)– refuerza el silenciamiento. En contraste, la figura de Rojas es reivindicada cada 24 de marzo en el sitio memorial emplazado en el lugar de su asesinato, sitio al que los militantes de DDHH convocan todos los años para marchar en defensa de la memoria, la verdad y la justicia por los crímenes de lesa humanidad del terrorismo de Estado.

Esta experiencia me condujo a reflexionar, finalmente, en la universidad que habitamos como un *nodo de historias* (Ingold, 2021), un espacio donde se anudan trayectorias y tiempos diversos que confluyen en una gran memoria. Asimismo, me interpeló acerca de aquello que la sociedad decide olvidar y la academia, muchas veces, ignorar. El velo nacionalista ha procurado silenciar ciertos hechos, como el genocidio indígena o la violencia desplegada por instituciones militares –como la Armada– y religiosas –como la salesiana y anglicana. Estos eventos se ocultan porque tensionan y hacen evidentes las contradicciones del proyecto de soberanía estatal y las definiciones acerca de quiénes son los *otros* y quiénes el *nosotros* que constituye la nación y la provincia imaginadas. Quizás ahora se trate de escuchar otras voces, de conversar con los vivos –y con los aparecidos–, y de buscar lo que se esconde en las paredes.



Una ventana oscurecida. BIM5, Río Grande, 2022. Fotografía de la autora.

OBRAS CITADAS

Carsten, J. (2007) Introduction: Ghosts of Memory. En Carsten, J. (ed.) *Ghosts of Memory. Essays on Remembrance and Relatedness*. Australia: Blackwell Pp. 1-35.

Chenu, R. (2011). *Fueguinos en conflicto*. Río Grande: Inédito.

Connerton, P. (1993). *How Societies Remember*. Cambridge University Press.

----- (2008). Seven Types of Forgetting. *Memory Studies* 1: 59-71

Das, V. (1995). *Critical events: An anthropological perspective on contemporary India*. Delhi, India: Oxford University Press.

Gerrard, A. C. (2021). Colonialismo, Antropología y reemergencias indígenas en Tierra del Fuego. *Revista Española de Antropología Americana*, 51, 231-243. <https://doi.org/10.5209/reaa.72773>

----- (2017). Reflexiones sobre la fotografía a partir de una experiencia etnográfica. *Revista La Rivada* 5 (8), 61-71.

Haber, A., Rodríguez, M. E. y Gerrard, A. C. (2022). Arqueología indisciplinada, encuentros intersubjetivos y relacionalidades múltiples. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43 (3), número especial, 527-544.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensa Universitaria de Zaragoza.

Ingold, T. (2021). *Being alive: Essays on movement, knowledge and description*. Routledge.

Otero, K. (2022). La guerra de Malvinas desde Ushuaia. Un análisis histórico, a escala local, de las prácticas y representaciones sociales en torno a un conflicto bélico internacional. *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en ciencias sociales* (1) 28.

Ramos, A. (2017). Cuando la memoria es un proyecto de restauración: el potencial relacional y oposicional de conectar experiencias. En Bello, A., González, Y., Rubilar, P. y Ruiz, O. (Eds.) *Historias y memorias. Diálogos desde una perspectiva interdisciplinaria*. Ediciones Universidad de La Frontera.

Sandoval, C. (2011 [2007]) Lo no nombrado. En: Chenú, R. (Comp.) *Fueguinos en conflicto*. Río Grande: Inédito.

Vidal Espinoza, H. (1993) A través de sus cenizas. Imágenes etnográficas e identidad regional en Tierra del Fuego (Argentina). Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Ecuador.

MANERAS DE PENSAR LA DEMOCRACIA DESDE LAS AULAS DE LA UNIVERSIDAD

ESTEBAN RODRÍGUEZ¹

¹ Docente investigador del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (ICSE/UNTDF). E-mail: erodriguez@untdf.edu.ar

La memoria es un arma de doble hilo
Con uno cose por ojo del presente pedacitos del pasado
con el otro va hilvanando jirones de tiempo raído en esa estampa
indescifrable del futuro
Florencia Lobo

La conmemoración de los 40 años de la Guerra de Malvinas en el 2022, así como también los 40 años de recuperación de la democracia, son una oportunidad para reflexionar sobre la historia reciente en los ámbitos universitarios. En ese marco, elaboramos una propuesta de seminario en el Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (ICSE UNTDF). En este artículo, compartiré algunas de las características más destacadas de esta oferta educativa y cuáles podrían ser sus proyecciones.

La propuesta, titulada *Temas y Abordajes de Historia Reciente e Historia Local*, está destinada a estudiantes de las carreras de Medios Audiovisuales, Sociología y Ciencia Política. Su objetivo principal es desarrollar y profundizar las herramientas metodológicas necesarias para comprender y analizar los temas relevantes de la historia reciente, con un énfasis en las formas en que esos procesos se expresaron a nivel local.

Es importante destacar que la historia reciente es un campo de estudio en constante expansión, que cobró relevancia en los últimos años. Sin embargo, su abordaje, así como también el de la historia local, es un desafío en la formación de profesionales universitarios que no transitan una carrera de grado en Historia. Así, el seminario se presentó como una oportunidad para acceder a conocimientos que podrían resultar complementarios para la formación de los futuros graduados.

El equipo docente responsable del seminario estuvo compuesto por la magíster Gabriela Fernández, historiadora y coordinadora de la *Cátedra Libre de Derechos Humanos* de la UNTDF, y por el licenciado Esteban Rodríguez, coordinador de la *Cátedra Libre Malvinas* de la misma universidad. Como se dijo previamente, la oferta formativa pretendió aportar a la formación académica de estudiantes en temáticas que son escasamente abordadas en otras asignaturas. Asimismo, estas conmemoraciones brindan una oportunidad única para adentrarse en temas de historia re-

ciente y generar un espacio de reflexión crítica, a través de la búsqueda e interpretación de testimonios y fuentes con el propósito de construir conocimiento.

En lo que respecta a la historia reciente, adquirió cada vez más importancia como campo de estudio específico y experimentó un gran crecimiento, tanto en cantidad como en variedad de investigaciones desarrolladas. Además, se consolidó institucionalmente, lo cual llevó a la realización de eventos específicos sobre la temática, tales como seminarios, encuentros, jornadas, instancias de formación de grado y posgrado, áreas de investigación institucional, otorgamiento de becas y subsidios, entre otros. Este florecimiento ha puesto el foco en los procesos políticos y sociales de la segunda mitad del siglo XX en Argentina, desde el golpe de Estado de 1955 y las décadas subsiguientes, haciendo hincapié en el ciclo de radicalización política, los golpes de Estado y la represión que marcaron la historia del país.

Sin embargo, a pesar de esta vitalidad en la investigación, aún quedan temas por explorar y profundizar, especialmente en lo que respecta a enfoques regionales o locales. Es en este contexto, este Seminario adquiere una relevancia significativa, puesto que supone el abordaje de temas y problemas de la historia reciente local y el establecimiento de conexiones con los procesos históricos nacionales. De esta manera, procura contribuir a la construcción de un conocimiento histórico situado, para enriquecer el panorama académico y promover una comprensión más completa de nuestro pasado reciente.

EL SEMINARIO

La organización del seminario estuvo marcada por tres momentos. En primer lugar, se dedicaron las primeras clases para un trabajo destinado a cuestiones metodológicas propias de la historia oral, relacionadas con la construcción y técnicas de entrevistas, aspectos legales sobre uso de testimonios, entre otras cosas. Luego, se organizaron dos bloques temáticos que marcarán el resto de la cursada y que no se presentaron de forma estanca, ya que según las necesidades del cronograma se podría abordar temas de uno u otro de los bloques.

De esta manera, el bloque de Derechos Humanos fue abordado a partir de las siguientes categorías: Derechos Humanos (DDHH) en la historia argentina; las luchas por la Memoria, la Verdad y la Justicia; la última dictadura cívico militar en Tierra del Fuego; la enseñanza de la Historia Reciente, la cuestión de los DDHH en la escuela y la cuestión de los DDHH en el cine.

En lo que respecta al bloque de Malvinas, las categorías fueron similares: Malvinas en la historia argentina, construcción del campo de estudio del descubrimiento a Foradori–Duncan; Malvinas y Patagonia, la escala regional; Malvinas en Tierra del Fuego (Ushuaia, Río Grande y Puerto Argentino/Stanley); Malvinas en el arte, cine y música.

Por otra parte, se concretaron encuentros con especialistas y académicos que compartieron con el estudiantado sus conocimientos y percepciones sobre sus temas de interés.

Así, en conmemoración del Día de la Memoria y a raíz del estreno del documental de producción local *Antes de negar* (Concia, 2003), los y las cursantes pudieron entrevistar al director de esta obra, el docente investigador de la UNTDF Lucas Concia, quien pudo dar cuenta del proceso productivo hasta la realización del primer documental sobre la historia reciente de nuestra provincia, que aborda la represión del Estado terrorista y su relación con Tierra del Fuego. *Antes de negar* es un documental que trata sobre la vida de Guillermo Barrientos, un riograndense que fuera secuestrado en la ciudad de Córdoba y que al día de hoy continúa desaparecido.

En otra ocasión, pudimos charlar con la profesora Julieta Martínez, docente de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, codirectora del *Foro de estudios sobre Historia Reciente de la Patagonia*, codirectora del Proyecto de Investigación *Elecciones y transiciones desde 1951 a 1983* de la misma universidad y autora de un artículo sobre la población comodorense durante la Guerra de Malvinas, titulado *Vida cotidiana y participación ciudadana: la sociedad comodorense durante la Guerra de Malvinas* (2013). Durante el encuentro, la historiadora compartió cómo se llevó adelante la investigación y la escritura del artículo, y además dedicó un momento para reflexionar sobre el campo de la historia reciente en nuestra región y la necesidad de establecer redes

para continuar desarrollando proyectos en conjunto entre universidades patagónicas.

Asimismo, se concretó un encuentro con la magíster Karin Otero, docente investigadora de la UNTDF, quien compartió su artículo sobre la población de la ciudad de Ushuaia durante de la guerra de Malvinas, además sus estudios sobre la presencia y abordaje de la historia reciente en la aulas locales. Este encuentro permitió además una comparación con lo ocurrido en Comodoro Rivadavia y en Río Grande a partir del texto de Federico Lorenz (2013), publicado en la compilación *Unas Islas demasiado famosas: Malvinas, historia y política*.

Para cerrar el ciclo de encuentros virtuales, contamos con la participación de Mariano Fernández Ameghino, quien presentó su tesis de maestría que luego se transformó en un libro, titulado *Tras un manto de películas* (2022). Este libro tiene el objetivo de indagar en las producciones filmográficas sobre la Guerra de Malvinas producidas en la década de 1980. Esta obra realiza un análisis de las películas publicadas a partir del tratamiento del conflicto bélico, el papel asignado a soldados y oficiales, el gobierno militar, entre otras cosas.

En cuanto a la acreditación del Seminario, desde el equipo docente se propuso proyectar un trabajo sobre historia reciente, que de cuenta del trayecto y que pueda servir como iniciación en su camino de producción académica. En tal sentido, se le solicitó llevar adelante un trabajo de investigación acotado, donde las y los estudiantes abordaran alguna de las temáticas del curso. Fue así que el grupo de estudiantes que completó la cursada presentó informes sobre una diversidad de temáticas, tales como la publicidad oficial durante la última dictadura cívico militar en Río Grande, el rol de LRA24 durante el mismo periodo, la relación con la población chilena, las consecuencias del Conflicto por las islas del Beagle en 1978 y la Vigilia del 2 de abril en la ciudad de Río Grande. En todos los casos, pudieron construir fuentes orales a través de entrevistas, según los contenidos trabajados durante la cursada para la realización de estas.

Además, a lo largo de la cursada se incentivó a los y las cursantes para que, una vez finalizados sus informes, pudieran presentarse como

ponentes en las IV Jornadas del ICSE *40 años de democracia*, que se desarrollarán durante el corriente año.

PALABRAS FINALES

Como se dijo previamente, el estudio del pasado reciente es un campo que en nuestro país se desarrolla de manera sostenida hace ya algunas décadas y tiene el foco puesto en los sucesos traumáticos ocurridos en la Argentina. Sin embargo, por diferentes razones, en nuestra provincia se presentan al día de hoy una serie de vacancias en cuanto a la producción de conocimiento relacionado con los hechos que dan cuenta de nuestra propia historia.

Esta situación podría deberse al poco tiempo que tiene nuestra universidad en la provincia, así como también la escasez de investigadores e investigadoras que tengan como tema de interés. Es así como, lamentablemente, muchas voces del pasado reciente no pueden ser resguardadas, ya que no hay quienes pongan su interés en ellas o políticas públicas que procuren esta salvaguarda.

Sin embargo, poco a poco estas vacancias comienzan a superarse y este seminario es una herramienta más para colaborar en la reconstrucción de nuestro pasado, pudiendo problematizar las cuestiones más elementales y discutiendo verdades que al día de hoy siguen sin ser cuestionadas.

La formación de profesionales dentro del ICSE debe tener como objetivo poder pensar en el territorio, en la ciudad donde ellos y ellas piensan desarrollarse, ya que es desde este lugar donde deben poder pensar la sociedad, las políticas públicas o la producción audiovisual. Esa perspectiva de lo territorial hará que graduados y graduadas de la UNTDF tengan una visión crítica del medio que habitan.

El Seminario *Temas y Abordajes de Historia Reciente e Historia Local* fue una gran experiencia para quienes formamos parte de él en este año tan especial, como lo es la conmemoración de los 40 años de la recuperación de la democracia. Fue un desafío reunir a estudiantes de tres carreras diferentes, con intereses disimiles y trayectorias diversas. Sin embargo, a la luz de los resultados, consideramos que este tipo de trayectos deben de multiplicarse para fortalecer el futuro de los y las estudiantes

del ICSE y, de esa forma, engrandecer nuestra universidad pública, gratuita, laica y de calidad.

OBRAS CITADAS

Ameghino, M. (2022). *Tras un manto de películas: Malvinas y el cine durante los 80*. CABA: Lectura Crítica.

Ameghino, M. (2019). Un recorrido histórico a través del cine. El caso de las Islas Malvinas y el conflicto entre Argentina y Gran Bretaña. *Zeszyty Naukowe* (2), 69-84. <https://wszechnicapolska.edu.pl/dokumenty/wydawnictwo/2019-2-M-Zawierzeniec-Hiszpania-i-Ameryka-Lacinska-literatura-spoleczenstwo-jezyk.pdf>

Concia, L (Director). (2022). *Antes de negar* [Película]. Argentina: Perro Yagán. AL LADO DEL CAMINO

Martínez, J. y Olivares, M. J. (2013), Vida cotidiana y participación ciudadana: la sociedad comodorense durante la Guerra de Malvinas. *Textos y Contextos desde el sur*, 1 (1)

Lorenz, F. (2013). *Unas islas demasiado famosas: Malvinas, historia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Otero, K.(2022). La guerra de Malvinas, desde Ushuaia. Un análisis histórico, a escala local, de las prácticas y representaciones sociales en torno a un conflicto bélico internacional. *Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en ciencias sociales*. 1, 28. pp. 41-56. <http://revistas.ungs.edu.ar/index.php/po/article/view/173/216>

Otero, K. (2021). Malvinas y su transmisión escolar, un campo de tensiones en el lejano sur. *En Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* (CIS-CONICET/IDES),8, (16), pp. 12-31. <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/article/view/145>

CUERPOS, DIÁLOGOS Y TRANSFORMACIONES

MARTÍN CODINA¹

¹ Fotógrafo y estudiante de la Licenciatura en Medios Audiovisuales del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado, Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE/ UNTDF).
E-mail: codina.martin00@gmail.com

En esta serie fotográfica busco establecer una conexión entre el cuerpo humano y el paisaje, a partir de las huellas presentes en las superficies de la piel y en la naturaleza de Río Grande.

El paisaje se moldea por la agresión del frío, las fuertes mareas y los vientos que transforman la textura de la arena, las costras, las piedras, las almejas y los seres que brotan de la tierra. De la misma manera, existen erosiones en nuestra piel, como cicatrices, quemaduras, erupciones, granos, estrías y arrugas, que rememoran dolencias y experiencias recientes y lejanas.

El montaje en dípticos pretende fusionar ambos seres –el humano y el paisaje– en uno solo, a través de un diálogo visual donde se exprese la memoria compartida de las transformaciones padecidas sobre los cuerpos.







